

Eres un Ser C3smico

by Neville Goddard

GNOSTIC LIBRARY

Esta noche quiero que pienses en Cristo como un ser cósmico que contiene a todos dentro de él. Habiendo muerto por todos, este único ser está en todos, y se levantará en todos. Solo un ser puede levantarse, porque solo un ser cayó. Habiendo destruido deliberadamente su templo en la caída, Dios, (este único ser) está reconstruyendo su templo a partir de los redimidos, para que se convierta en algo mucho más grande de lo que era antes de su destrucción.

Un ser, conteniendo a todos dentro de él, cayó en este mundo de muerte para individualizarse como tú, como yo. Ese mismo ser se levantará en todos nosotros, individualmente: y cuando lo haga, el nombre divino "Señor" será conferido al individuo en quien se levantó. En la maravillosa carta de Pablo a los Corintios, él nos dice: "De ahora en adelante no considero a nadie desde el punto de vista humano; aunque una vez consideré a Cristo desde un punto de vista humano, ya no lo considero así."

¿Por qué? Porque Pablo fue llevado de la tradición al autodescubrimiento. Mientras estaba determinado a destruir a aquellos que creían en un salvador diferente al que le habían enseñado a creer, Pablo descubrió que el Cristo del que hablaban era un patrón de salvación contenido dentro de cada niño nacido de mujer. Fue Pablo quien dijo: "Cuando agradó a Dios revelarse en mí, no consulté con carne y sangre."

El patrón se despliega de una sola manera, y Pablo trató de describir cómo se desplegó en él. No puedo encontrar el verdadero detalle por su descripción de ello, pero Pablo sí nos dice que imitemos a Dios como hijos queridos. Ahora, para imitar a alguien o algo, primero debe ser visto o escuchado. ¿Cómo puedes imitar algo que no puedes ver ni oír? Mi propósito es decirte cómo imitar a Dios como un hijo querido, porque la imitación solo puede lograrse escuchando lo que sucedió y creyéndolo.

Ahora, se hace la pregunta: "¿Cómo pueden los hombres imitar a aquel a quien nunca han oído, y cómo pueden los hombres oír a menos que haya un predicador? Y ¿cómo puede haber un predicador a menos que sea enviado." La fe viene de lo que se oye, y lo que se oye viene por la predicación de Cristo. Si, cuando te digo que salí del Padre, aceptarás mis palabras y creerás que te estoy diciendo la verdad, entonces pondrás tu esperanza plenamente en esta promesa y su desenvolvimiento en ti.

| *La fe viene de lo que se oye, y lo que se oye viene por la predicación de Cristo.*

Te digo: un ser cayó para convertirse en todos, y un ser se va a levantar en todos, ya que cada uno es llamado según Su propósito. Yo fui llamado en 1959. Él puede llamarte esta noche, pero cada uno de nosotros será llamado individualmente por el mismo ser que se está levantando en todos. No puedo concebir nada comparable a esto, porque a menos que nazcamos de lo alto permanecemos en el mundo de la muerte, girando la rueda de la recurrencia una y otra vez.

Puedo asegurarte por lo que sé de mi visión interior, que todos escapan. Dios no dejará una sección de sí mismo en el mundo de la muerte. Él es un ser que - conteniendo todo - cayó en el mundo de la muerte. Ese mismo ser, levantándose en cada uno, individualmente según su propósito, reconstruye su templo a partir de los redimidos. Si quieres imitar a Dios como un hijo querido primero debes tener un patrón del cual puedas seguir.

Esto es cierto en todos los ámbitos de la vida. Debe haber un molde en el que se vierte el metal fundido para formar una pieza. Jesucristo es el molde que "Debe ser perfecto como tu Padre celestial es perfecto." La perfección es un estado fundido al que debes ser reducido. Tu cuerpo físico, cuando se quema, se reduce a polvo; por lo tanto, no puede ser este cuerpo el que se reduce a un estado fundido.

No. No es tu cuerpo físico, sino tu cuerpo Espiritual. El cristianismo se basa en la afirmación de que ocurrió una cierta serie de eventos en los que Dios se reveló en acción para la salvación del hombre. No tiene nada que ver con ningún hombre individual en el exterior. La historia de Pablo, que precedió a los evangelios por veinte o veinticinco años, no se preocupa por lo que le sucede al individuo entre la cuna y la tumba.

Si el llamado Jesús era un carpintero, un albañil, un ladrillero o un proxeneta, no le concerniría a Pablo. Él solo estaba interesado en lo que sucedía en un individuo. Pablo sabía que había despertado del sueño de la vida, pero no podía compartir sus experiencias con otros excepto en palabras. Se nos dice que pasó sus últimos días desde la mañana hasta la noche discutiendo el reino de Dios y tratando de persuadir a otros acerca de Jesús, y algunos creyeron mientras otros no creyeron.

Esto es cierto en este mundo en el que vivimos. Cuando cuento lo que me sucedió, individualmente, mis experiencias son tan inusuales que la persona promedio no las aceptará. Ellos - todavía en el mundo de César - están más preocupados por cómo ganar ese dólar extra que por el mundo eterno de la vida. Aunque este mundo de muerte es temporal, continuará como si fuera para siempre, hasta que el individuo escuche la Palabra de Dios y responda con fe poniendo su esperanza plenamente en la gracia que viene a él en la revelación de Jesucristo dentro de él.

Ahí es donde el único ser, que nos contiene a todos, cayó. Fue un acto deliberado, y necesario para expandirse más allá de lo que Él era antes de la caída. No hicimos nada malo para justificar nuestra caída; más bien deseábamos entrar en este mundo de muerte. Acordamos tomar sobre nosotros estas vestiduras muertas; ser esclavizados por ellas y superarlas. Lo hicimos con perfecta confianza en que Aquel que nos contenía a todos, nos redimiría a todos.

En el capítulo 32 del Libro de Deuteronomio se nos dice que: "Él ha establecido límites a los pueblos según el número de los hijos de Dios;" por lo tanto, cada niño es una vestidura usada por un hijo de

Dios, y Dios no dejará a uno solo de sus hijos en este mundo de muerte. Más bien, cada hijo se levantará, individualmente, a la realización de que él es Dios el Padre, ya que se necesita a todos nosotros para formar ese único ser que es Dios y Padre de todos. Cuando hablo de Jesucristo no me refiero a un hombre, sino a un patrón.

Como Pablo, ya no considero a Cristo desde el punto de vista humano. Una vez lo consideré como tal, pero ya no. Ahora lo veo como un patrón de salvación que comenzó a desplegarse en mí en 1959 cuando desperté en mi cráneo. Hasta ese momento en el tiempo yo - como tú - no tenía idea de que estaba enterrado allí; pero, porque me sucedió a mí, ahora profetizaré para ti.

Un viento tormentoso te poseerá, y despertarás dentro de ti mismo para descubrir que estás entombado en tu cráneo, del cual emergerás. Ese será tu nacimiento de lo alto, del que Juan habla, diciendo: "A menos que nazcas de lo alto no puedes entrar en el reino de Dios." Este reino es la nueva era mencionada como esa era - en oposición a esta era. Esta es la era de la muerte donde todo comienza y termina, mientras que esa era es vida eterna.

Habiendo vencido el mundo de la muerte, Jesucristo (el patrón) se despliega a medida que te levantas, victorioso, en el mundo de la vida eterna; porque tú eres los dioses que descendieron, se individualizaron para levantarse como el Señor, ya que no hay otro ser. El mundo puede condenarte si eres un ladrón de profesión, pero Pablo no. Importa poco lo que te suceda individualmente entre la cuna y la tumba.

Pero importa mucho si, cuando escuchas mi historia de salvación, la crees; porque entonces romperás la cáscara y te elevarás por encima de toda esta tontería mundana. La historia de la salvación nos fue contada como lo fue a ellos; pero no les benefició porque - creyendo que este mundo de muerte era real - estaban más interesados en lograr un mayor intelecto y más riqueza aquí; por lo tanto, la historia no fue recibida con fe. Leí una historia sobre Lord Russell quien, aunque le gustaba ser llamado "Lord", dijo: "Considero la religión como una enfermedad, nacida del miedo.

Una fuente de miseria incalculable para la raza humana." Bueno, te digo que no es una enfermedad, aunque sé que hay innumerables formas de interpretación del gran misterio. Como Pablo, me enseñaron que Cristo era un hombre que vino al mundo y afirmó ser el Mesías para salvar al mundo. Pero te digo, el cristianismo se basa en la afirmación de que ocurrió una cierta serie de eventos sobrenaturales, en los que Dios se reveló en acción para la salvación del hombre.

Como Pablo, me enseñaron que Cristo era un hombre que vino al mundo y afirmó ser el Mesías para salvar al mundo.

Cuando me di cuenta de que estos eventos delectaban el patrón del hombre que era Cristo, supe que no había otro. Se necesitan muchos golpes del mundo para reducirnos a ese ser líquido, cósmico que despierta en la tumba. Esa tumba no está en algún cementerio, sino en el cráneo del cual un viento tormentoso te despertará. En el Talmud de Jerusalén, hay una tradición de que el Mesías nació en Belén la noche de la destrucción de Jerusalén, y fue arrebatado por un viento tormentoso.

Te digo que esto es cierto. Cuando el viento tormentoso me poseyó, reverberé de pies a cabeza. Sentí como si mi cuerpo estuviera siendo destrozado mientras despertaba. Esperando ver la misma habitación en la que me había retirado, desperté para encontrarme en una tumba que intuitivamente sabía que era mi cráneo. Estaba sellado, y cuando rodé una piedra, descubrí que podía forzar mi cabeza en la abertura que se encontraba allí.

Esto hice y salí de ese cráneo como un niño sale del vientre de una mujer; pero este era el vientre de arriba en lugar del vientre de abajo, porque debes nacer de arriba para heredar el reino de Dios. Entonces toda la imaginería como se nos cuenta en las escrituras me rodeó, presenciando el evento. Está escrito que el ángel del Señor dijo a aquellos que iban a ser testigos: "Id y lo encontraréis, porque Dios ha nacido este día en Belén.

Buscad esta señal, que es un bebé envuelto en pañales, acostado en el suelo." Los testigos entonces fueron apresuradamente y encontraron la señal; pero no podían ver a aquel que estaba teniendo la experiencia porque era Espíritu, y ya que Dios es Espíritu, era Dios quien había nacido. Aunque yo no podía ser visto por el ojo mortal, mis testigos no podían verme; pero yo podía verlos a ellos y cada uno de sus pensamientos era objetivo para mí.

Entonces la señal de mi nacimiento fue llevada por un viento tormentoso. Ahora, sabiéndome Dios, que es un padre, debo tener un hijo que dé testimonio de mi paternidad. Cinco meses después, el hijo de Dios, David, se paró frente a mí y me llamó padre y cumplí su promesa. Luego regresé a la limitación de mi cruz para compartir mis experiencias contigo, mis hermanos, para alentarte a creer.

Vi a mi único hijo que es el único hijo de Dios. Ese hijo es la personificación de todas las generaciones de hombres y sus experiencias, demostrando que la carrera ha terminado y la corona de justicia es mía. He interpretado cada papel encantador y desagradable en este mundo. Tenía que hacerlo para ver a mi hijo, cuya belleza está más allá de toda medida, y cuyo nombre es David.

Ahora, el tercer acto poderoso revela tu verdadera identidad como la del oro fundido. En el Libro de Zacarías, leemos: "Se paró sobre el Monte de los Olivos cuando se partió de este a oeste mientras una mitad se movía hacia el norte y la otra mitad se movía hacia el sur." Descubrirás, como yo lo hice, que el Monte de los Olivos del que se habla aquí es tu cuerpo; porque el Antiguo Testamento es

una adumbración, un pronóstico de una manera no del todo concluyente e inmediatamente evidente.

Es una sombra, pero no la sustancia. Zacarías se refiere a una montaña, pero cuando te suceda a ti, te darás cuenta de que la montaña eres tú mismo. Es tu cuerpo el que se divide de arriba a abajo, de este a oeste, mientras un lado se mueve hacia el norte y el otro lado se mueve hacia el sur, revelando oro líquido y fundido en su base. Mientras miraba este oro líquido y vivo, supe que era yo mismo; y me fundí con él y subí a mi cráneo - al reino de los cielos, porque el reino está dentro.

En ese momento partí del mundo de la generación y regresé al mundo de la regeneración, mientras los cielos reverberaban como un trueno. Habiendo regresado al estado fundido, me arrojé al molde que fue preparado para mí antes de que el mundo fuera, para convertirme en la imagen viva que irradia y refleja la gloria de Dios. Ahora soy la imagen expresa de Dios mismo.

El deseo primordial de Dios fue: "Hagamos al hombre a nuestra imagen." Te digo, ¡Él lo ha logrado! Como uno de los dioses, he completado el viaje; pero porque todos somos hermanos, me veo obligado a permanecer en el mundo para contártelo con la esperanza de que tú que aún estás dormido me creas. Digo que el Cristo de las escrituras es un patrón de salvación y no un hombre separado de ti mismo.

Los cuatro actos poderosos que forman esa redención comienzan con tu despertar dentro de ti mismo y terminan con el descenso de la paloma. Dos años y nueve meses después de mi ascenso al reino de los cielos, el Espíritu Santo descendió sobre mí en forma corporal como una paloma y me cubrió de amor. Entonces supe que había cumplido todo el papel y ahora era una piedra gloriosa y viva en el cuerpo vivo del Cristo Resucitado.

Cristo es el único ser que cayó conteniendo todo dentro de sí mismo. Nos eligió en él antes de la fundación del mundo. Porque no podía caer sin todos nosotros, acordamos caer con él. Ese fue un acuerdo para la expansión, porque la verdad es una iluminación en constante expansión. Dios, habiendo alcanzado el límite de contracción y opacidad, murió para elevarse a una expansión y translucidez ilimitadas.

La opacidad (que es la duda) está personificada como una cosa y se llama el diablo; y este ser llamado "hombre" es el límite de la contracción. Puede ser difícil de creer, pero - como dijo Pablo después de su revelación: "La sabiduría de este mundo es necedad a los ojos de Dios, y la necedad de Dios es más sabia que los hombres y la debilidad de Dios es más fuerte que los hombres." El hombre cree que se está volviendo cada vez más sabio, pero es solo necedad cada vez más sabia.

Pero Dios permite que la necedad continúe mientras los hombres se dan medallas entre sí, sabiendo que después de la revelación el hombre sabrá que la Biblia no está hablando de un mesías que vendrá de fuera, sino de dentro. Un hombre cayó, diciendo: "Yo digo: 'Vosotros sois dioses, Hijos del Altísimo, todos vosotros. Sin embargo, caeréis como hombres y moriréis como un solo hombre, oh príncipes.'"

¿Puedes imaginar eso? Cayendo como un solo hombre somos príncipes; y si eso es cierto, entonces nuestro padre es un rey. Te digo, nuestro Padre es el Rey de reyes y el Señor de señores, porque él es el Señor Dios Jehová que nos está elevando a sí mismo para que cada uno de nosotros pueda ser plenamente consciente de ser el Padre. Independientemente de tu sexo actual, eres un hijo de Dios destinado a despertar como el Padre.

Independientemente de tu sexo actual, eres un hijo de Dios destinado a despertar como el Padre.

Esta maravillosa historia de las escrituras es completamente malentendida. Los predicadores de hoy no son enviados, porque aún no han sido despertados; por lo tanto, te darán todo tipo de historias sobre la interpretación de las escrituras. Antes de 1959 yo no fui enviado, pero en 1959 fui llamado, incorporado al cuerpo de Dios y enviado. Esta incorporación es como una impresión hecha por un sello en cera o arcilla, porque salí llevando la imagen de Dios.

El ojo mortal no puede ver esa imagen, y cuando muera aquí, mi cuerpo físico se desintegrará como todos los cuerpos. Mis amigos dirán que estoy muerto, porque para ellos soy un ser mortal con debilidades y limitaciones de la carne. Aquellos que me ven como Neville están engañados, ya que no pueden escuchar lo que estoy diciendo; porque están viendo un cuerpo desintegrándose ante sus ojos.

Están juzgando por las apariencias y no pueden entender que Dios no ve como el hombre ve. El hombre ve al hombre exterior, mientras que Dios ve al hombre interior; y yo, el hombre interior, he sido impreso en Dios como un gran sello en la cera. Llevo este pequeño cuerpo que continúa decayendo; sin embargo yo, invisible al ojo mortal, estoy irradiando y reflejando la gloria de Dios.

Soy la imagen expresa de la persona que es Dios, pero solo aquellos cuyos ojos están abiertos me verán. Les prometo a ustedes que me escuchan esta noche, que no pasará mucho tiempo antes de que partan de este mundo. No tengan miedo. Serán restaurados a la vida, en un mundo como este, para continuar su viaje. Si creen lo que han escuchado de mí, aunque yo no estaré allí, dondequiera que vayan hablarán del trabajo que hice aquí.

Individualmente, he dejado el mundo de la muerte. Solo estoy esperando el momento en que esta pequeña vestidura sea quitada por última vez. Ya no seré restaurado a un mundo de mortalidad como este, porque he terminado la carrera; he peleado la buena batalla; he guardado la fe. Ahora me está guardada la corona de justicia donde voy a esperar que todos mis hermanos vengan a esa unión y sean el único ser que descendió llevando todo.

Marca mis palabras, no te estoy engañando. No falta mucho para que te quites esta vestidura y te encuentres restaurado a la vida. Te encontrarás con muchos de tus amigos allí que se fueron antes que tú. Será un mundo como este, donde harás todas las cosas que hacemos aquí. Y recordarás quién te enseñó. No me verás allí, pero eventualmente me verás. Ahora voy a donde tú no puedes venir; pero lo harás, porque todos despertarán como Dios el Padre.

No estoy tratando de persuadirte de que cambies tu actitud hacia el orador. Solo te estoy diciendo lo que sé por experiencia. Como Pablo, no recibí este conocimiento de un hombre; vino a través de la revelación de la verdadera naturaleza de la salvación. Es algo completamente diferente. La salvación no es un hombre, sino un patrón de hombre enterrado en todos, que despertará en todos en una experiencia en primera persona, singular, tiempo presente.

Cuando la experiencia sea tuya, tú también sabrás quién eres. Me enseñaron a creer que Dios era otro; pero cuando el patrón despertó en mí, supe que yo era Él. Ahora permanezco en el mundo solo para compartir esta sabiduría con mis hermanos. El autor desconocido del Libro de Hebreos dijo: "Santos hermanos, miren a Jesús, el apóstol y sumo sacerdote de nuestra confesión."

Todos somos partícipes de este gran don, así que miremos ahora a Jesús, el apóstol que es llamado y enviado. Es Jesús quien es llamado. Eso es lo que realmente eres. Como apóstol, eres llamado y enviado para contar la historia de la salvación desde la experiencia. Contarás tus buenas nuevas, sabiendo que no todos los que las escuchen responderán. De hecho, muchos, estando más interesados en los honores de los hombres, la desacreditarán.

Aquellos que tienen 50 millones de dólares solo están interesados en aumentar su riqueza a 100 millones de dólares; y, aunque pueden tener ochenta años cuando escuchen tu historia, no les interesará, ya que seguirán queriendo más de lo que deben dejar atrás cuando partan de este mundo - ya que no podrán llevárselo consigo, como sabes. Harán un mundo como este, solo desprovisto de lo que habían construido aquí, y se colocarán en un papel más adecuado para el trabajo que aún debe hacerse en ellos por el hijo de Dios que lleva esa vestidura.

Puede que lo saque del papel de millonario y lo coloque en el papel de limpiabotas o de alguien que limpia letrinas, si es necesario para el trabajo que aún debe hacerse en él. El mundo al que van es tan

real como este. Sé que esto es cierto por experiencia. Me he sentado en una silla y he sentido que algo sucedía dentro de mí y veo un mundo que es sólidamente real.

Mientras mi conciencia sigue la visión, entro en ese mundo y se cierra sobre mí mientras este mundo queda excluido. Mientras estoy en ese mundo mi cuerpo es real. Es visto y oído por otros. Si, en ese mundo tengo un cuerpo como este, pero aquellos que están aquí ven mi cuerpo dormido en una silla, ¿cómo obtuve ese cuerpo? Era tan real para mí y para aquellos que me vieron y escucharon allí como este cuerpo que ahora ves aquí.

Podrías destruir este cuerpo, pero no habrías destruido ese cuerpo en ese mundo. William Blake dijo una vez: "El roble es derribado con el hacha y el cordero es sacrificado con el cuchillo, pero sus formas eternas permanecen para siempre y son reproducidas por la semilla del pensamiento contemplativo." Cuando entré en ese mundo me conocí a mí mismo como un hombre llamado Neville.

Estaba tan consciente de ser Neville que me vestí con el cuerpo que era Neville; sin embargo, sabía que había un cuerpo que era Neville, profundamente dormido en una silla. ¿Cómo sucedió? Por la semilla del pensamiento contemplativo. Cuando mueres aquí, te remodelas a la semejanza que conoces - solo que reduces la edad a un tiempo que te agrada. Un hombre de ochenta años, sabiendo lo que sabe ahora, llevará un cuerpo de veinte años, producido por la semilla del pensamiento contemplativo.

¿Quién lo hace? El Dios en él. No pasará por el vientre de una mujer, sino que creará un nuevo cuerpo por la semilla del pensamiento contemplativo. Continúa en ese mundo, tal como lo hace aquí, para morir allí y comenzar todo de nuevo hasta que escuche la historia de la salvación y crea. Ahora entremos en el silencio.

GnosticLibrary.org

La Librería Gnóstica fue creada con el propósito de compilar una colección completa de todos los conocimientos antiguos que en algún momento estuvieron disponibles y así preservarlos para futuras generaciones.

Nuestro deseo es preservar la redacción y las imágenes incluidas en los manuscritos / libros originales. Sin embargo, debido a las conversiones a múltiples formatos, no podemos garantizar que este libro esté libre de errores.

¿No encuentra el LIBRO que está buscando?

Contáctenos en el siguiente URL



GnosticLibrary.org

Nuestros editores están disponibles
para ayudarle a crear
los libros perfectos para su colección.